

ARTE ARGENTINO EN BUENOS AIRES

Por Rodrigo Gutiérrez Viñuales

Luego de un largo periodo de "ausencia" del arte argentino en nuestro Museo Nacional de Bellas Artes, se ha inaugurado hace no mucho una exposición de obras que abarca el periodo que va desde 1820 hasta nuestros días, y que ilustra de manera bastante completa lo que fueron las artes plásticas en nuestro país durante esta etapa.

Constituye esta muestra un primer paso hacia el objetivo final: la concreción de una sala permanente para nuestro museo, que de lograrse, permitiría a los visitantes, argentinos y extranjeros, tomar conocimiento de que en la Argentina se ha pintado mucho y bien.

Hemos decidido publicar en sendas entregas nuestras impresiones de la exposición, analizando las obras del pe-



"La hora del almuerzo", de Pio Collivadino.



"La sopa de los pobres", de Reinaldo Giudici.

riodo 1820.1930. En la primera hablaremos de las salas en donde se exponen obras del siglo XIX y en la siguiente de las correspondientes a los cuadros realizados en las tres primeras décadas de nuestra centuria,

Comienza la muestra con obras de diversos artistas, extranjeros la mayoría, que cimentaron las bases del arte nacional durante el siglo XIX, desde los retratos de Charles Pellegrini —padre de Carlos Pellegrini quien fuera presidente de los argentinos— hasta los cuadros costumbristas de León Palliere.

"Baiando el gato" de este autor parece ser una antecesor lejano de Fiorenco Molina Campos, uno de los grandes ausentes en esta exposición. A su vez "El velorio del angelito" de Ernest Charton nos recuerda a una obra de igual título de Alfredo Gramajo Gutiérrez que vimos en nuestro Museo de Bellas Artes del Chaco hace un par de años.

Prilidiano Pueyrredón y Cándido López han sido los dos artistas -del siglo XIX privilegiados con salas especiales. Del primero se aprecian tres temáticas fundamentales: el desnudo, el retrato y el cuadro de escenas costumbristas que lo acercan a Palliere. De López una larga y algo cansadora serie de escenas de la Guerra del Paraguay, más un autorretrato y una naturaleza muerta.

Muy solida aparece /a serie titulada "Generación del Ochenta", basada en la obra de los artistas de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes. "Sin pan y sin trabajo" de Ernesto de la Cárcova, "La sopa de los pobres" de Reinaldo Giudici, "Ei despertar de la criada", de Eduardo Sivori. "La Vuelta del Maón de Angel Della Valle y "La vuelta al hogar" —que se parece mas a un velorio— de Graciano Mendilaharsu expresan, a través de expresiones academicistas, realismo social. "La hora del almuerzo", obra ejecutada por Pio Collivadino en 1903, sin pertenecer a esa generación, completa la serie.